



diluidas en agua

Un hilo invisible conecta las performances de Beth Moysés.

Cada nuevo trabajo se añade al diseño de un mapa subjetivo, que relaciona mujeres de Sao Paulo, Sevilla, Salamanca, Murcia, Las Palmas, Montevideo, Cáceres, Madrid, Brasilia y, ahora, Zaragoza. Esas mujeres, siempre voluntarias y muchas veces marcadas por situaciones de violencia en sus relaciones afectivas, se reúnen en torno de una poética situada en la frontera de la experiencia estética y de la movilización social. La artista, a partir de las vivencias, asume el papel de mediadora entre la intimidad emocional y el espacio social. Casi siempre representadas en las plazas públicas y en los centros neurálgicos de las ciudades, las acciones celebran una especie de expiación de los reveses y de los abusos practicados contra la mujer. Y, en la medida en que los males son simbólicamente enterrados, quemados y disueltos en lo colectivo, se evoca aquí el origen ritualístico de la performance artística.

Los rituales que propone Beth Moysés tienen una introducción solemne. La entrada, en cortejo, es el momento de la presentación de los personajes: siempre mujeres, siempre vestidas de blanco, siempre una grave expresión en el semblante, siempre un objeto en las manos. En este paseo, se halla la evocación de una memoria de comunión. Pero no son estos los mismos pasos que llevaron a las novias al altar. Al final del trayecto se establece otra alianza. Organizadas en rueda, las participantes están listas para cambios y transformaciones. El círculo favorece el flujo y la circulación de los contenidos que serán procesados durante la acción.

El momento culminante del acto es la destrucción de los objetos. Ya sean rosas, ovillos de lana, guantes bordados o esponjas de cocina, son ex votos, que representan historias personales que deben ser superadas.

Diluidas en agua, la performance concebida para la ciudad de Zaragoza, asume un carácter de purificación. Cuarenta mujeres participan en la acción, pero veinte de ellas permanecen ocultas, resguardadas en sus albergues y escondrijos.

Estas mujeres que poseen un historial de agresiones, escriben sus pensamientos en ropas blancas que serán vestidas por otras veinte mujeres y llevadas al espacio público de la performance. Al agua le cabe revelar los pensamientos rojos ocultos bajo la blancura de los vestidos. En el gesto de lavar, enjuagar y retorcer la ropa para extraer del color blanco el rojo, se evidencia la relación del trabajo con las "alianzas por la sangre", de los ritos sacrificiales.

Las performances de Beth Moysés contienen tres ideas irreductibles: la intervención, la expiación y la reconstrucción.

Agua, fuego, tierra, u otros elementos utilizados en el proceso, vienen a evocar la memoria y reestablecer un sentido de integridad. De hecho, de esta poética se deriva una restauración, que puede ser presentada en el ámbito personal (con la alimentación del afecto y de la autoestima de las participantes), pero principalmente en el ámbito social. Al fin y al cabo, la experiencia estética de la performance viene a devolverles a las mujeres la expresión de su potencia.

Paula Alzugaray, junio de 2008.

Diluted in water / Beth Moysés

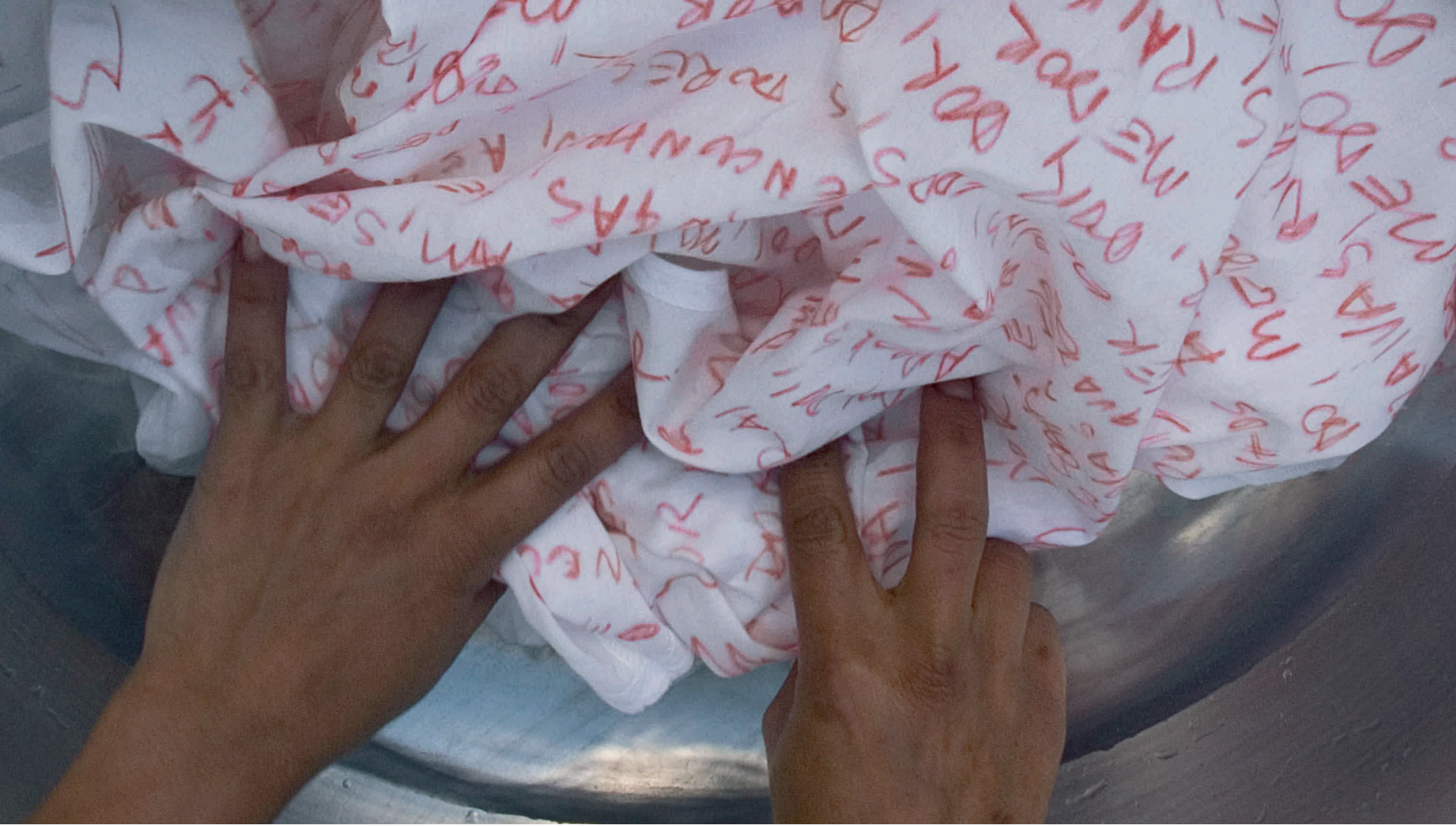
There is an invisible link connecting Beth Moysés' performances. Each new work integrates the design of a subjective map that interlocks women from São Paulo, Sevilla, Salamanca, Murcia, Las Palmas, Montevideo, Cáceres, Madrid, Brasilia and, now, Zaragoza. The women who invariably volunteer to take part in the performance are often victims of domestic violence. They are brought together around a poetics situated on the borderline between aesthetic experience and social mobilization. While proposing the lived experiences, the artist plays a role of mediator between emotional intimacy and social space. The performances, which by and large have been enacted in public venues in neuralgic areas of these cities, double as acts of expiation of the adversities and abuse against women. Furthermore, while one by one all evil things are symbolically buried, destroyed by fire, washed and then strewn on the public space, the ritualistic origin of the artist's performance is evoked.

The rites that Beth Moysés proposes are solemnly presented. The entrance of all participants in a procession is the moment when she introduces her characters. They are consistently women dressed in white, with a grave countenance marking their faces and an object in their hands. The cortege conveys a memory of communion. However, the steps of this procession are not the same that a bride would tread down the church aisle to the altar. In fact, the alliance established in Moysés' work is quite another at the end of the way, where participants form a circle, ready to exchange facts and information. The

circle favors the flow and the circulation of contents generated during the performance. The routine climaxes with the destruction of objects that, whether they be roses, wool yarns, embroidered gloves, or kitchen sponges, are ex-votos that represent personal stories to be purged.

The performance *Diluidas em água* [Diluted in water] conceived for enactment in the city of Zaragoza assumes a purifying character. Although forty women take part in it, twenty of them remain hidden in their shelters and hideouts. These women, all of them victims of violence, write down in red ink their thoughts on white clothing that the other twenty women will wear during the public presentation. It is then up to water to reveal the sanguine thoughts shrouded by the white gowns. The act of soaking, washing and wringing the clothes to remove the red lettering from the white cloth represents the association of this performance with the "blood ties" of sacrificial rites.

The performances by Beth Moysés render three irreducible ideas: intervention, expiation, and reconstruction. The water, fire, earth, or other elements used in the process evoke memories and reestablish a sense of integrity. Indeed, this poetics inspires a restorative wellness that can be sensed both in the personal sphere (with the nurturing of affection and self-esteem of the participants) and, mainly, the social sphere. After all, the aesthetic experience of the performance restores to women the expression of their empowerment.
Paula Alzugaray, July 2008.



Beth Moysés diluidas en agua

11 de julio de 2008
20,30 h.
Pabellón de Zaragoza
(Recinto Expo)

casa de la mujer*

Don Juan de Aragón, 2
Tel. 976 39 11 16
Fax 976 39 15 92
casamujer@zaragoza.es

diluidas en agua Beth Moysés